

¡El libro para vivir en profundidad el Jubileo para todos!

Jubileo de Roma 2016

PARA

DUMMIES®

- El valor y la historia del Jubileo
- Los lugares sagrados de Roma
- Monumentos imprescindibles y rincones secretos
- Información práctica

Prefacio de Mons. Mario Lusek,
director de la Oficina Nacional
para el tiempo libre, turismo y deporte
de la Conferencia Episcopal Italiana

Mauro Morellini

Maurizio Boiocchi

Autores expertos en guías de viaje



**Jubileo de
Roma 2016**
PARA
DUMMIES™

Mauro Morellini

Traducido por Paula González

Edición publicada mediante acuerdo con Wiley Publishing, Inc.
...For Dummies, el señor Dummy y los logos de Wiley Publishing, Inc. son marcas registradas
utilizadas con licencia exclusiva de Wiley Publishing, Inc.

Título original: Il Giubileo 2016 con guida pratica di Roma

© 2015, Mauro Morellini y Maurizio Boiocchi

© de la traducción Paula González, 2016

Traducción: Grupo Norma de América Latina

© Centro Libros PAPP, SLU, 2016

Grupo Planeta

Avda. Diagonal, 662-664

08034 – Barcelona

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

ISBN: 978-84-329-0218-5

Depósito legal: B. 26.962-2015

Primera edición: enero de 2016

Preimpresión: Víctor Igual, S. L.

Impresión: T.G. Soler

Impreso en España - Printed in Spain

www.paradummies.es

www.planetadelibros.com

Sumario

Introducción.....	VII
--------------------------	------------

Capítulo 1. El Jubileo de la Misericordia.....	1
---	----------

El jubileo en ocho preguntas	1
El valor religioso del jubileo	3
El tema de la misericordia en el Jubileo de 2016.....	3
La Cuaresma en el Jubileo de la Misericordia	7
Santa Faustina Kowalska, la apóstola de la misericordia	7
El himno <i>Misericordes sicut Pater</i>	8
El logotipo del Jubileo	11

Capítulo 2. El jubileo a lo largo de la historia	15
---	-----------

Los jubileos del siglo xv	17
Los jubileos de los siglos xvii y xviii.....	19
Los jubileos de los siglos xix y xx.....	20

Capítulo 3. Los lugares sagrados	25
---	-----------

San Pedro del Vaticano.....	26
San Juan de Letrán	27
Santa María la Mayor	29
San Pablo Extramuros.....	30
La peregrinación de las siete iglesias	31
Otros santuarios	33
Los caminos de fe del Jubileo de la Misericordia	34

Capítulo 4. Lugares de visita obligada: las once cosas que no te puedes perder 39

Los Foros Imperiales y el Mercado de Trajano	39
El Coliseo	40
Los Museos Vaticanos	41
Las catacumbas	43
Plaza de España	43
Plaza Navona.....	44
La Fontana de Trevi	46
El Panteón de Agripa.....	47
Castillo de Sant'Angelo	47
La colina Capitolina y los Museos Capitolinos	49
Las fuentes	49

Capítulo 5. Trece pequeños secretos 51

Ara Pacis	51
El Aventino y el jardín de los naranjos	52
Plaza Pietra.....	52
MAXXI: Museo Nacional de las Artes del siglo XXI.....	53
Palacio Doria Pamphilj.....	54
La Domus Aurea	55
San Ignacio de Loyola y los <i>burrò</i>	56
Las Domus Romane del palacio Valentini	57
La pirámide Cestia.....	57
El Museo Napoleónico	58
Puerta Alchemica	59
Santa María dell'Orto	60
San Juan Degollado	60

Capítulo 6. Pasear por Roma..... 63

Trastévere	63
El gueto	64
El Janículo	65
Campo de' Fiori.....	66
<i>Rione</i> Monti	67
Testaccio	67
EUR (Esposizione Universale Roma)	68
Las ciudades-jardín	69
El barrio Coppedè	69

Capítulo 7. Información práctica	71
Dónde dormir.....	71
Dónde comer.....	75
Comida callejera.....	78
Bares y locales.....	80
Jardines en la azotea.....	82
Heladerías y pastelerías	83
Moverse por la ciudad	84

Capítulo 1

El Jubileo de la Misericordia

El jubileo en ocho preguntas

¿Qué es el jubileo?

El jubileo es un período de aproximadamente un año durante el que la Iglesia convoca a sus fieles invitándoles a realizar un peregrinaje a la Santa Sede para reflexionar y compartir los valores fundamentales de la comunidad católica. Crea, además, un clima de pacificación y purificación a través de la concesión de la indulgencia plenaria.

¿Cada cuánto tiempo se celebra?

Actualmente se celebra cada 25 años, pero puede haber jubileos extraordinarios proclamados por el pontífice por eventos especiales, como en el caso del de 2016.

¿Desde cuándo se celebra el jubileo?

El primer jubileo lo convocó el papa Bonifacio VIII en el año 1300; el más reciente tuvo lugar en el año 2000, convocado por el papa Juan Pablo II.

¿Cómo se convoca un jubileo?

Se proclama a través de una bula papal específica. El Jubileo Extraordinario de la Misericordia se proclamó a través de la bula papal *Misericordiae Vultus*, emitida el 11 de abril de 2015, la víspera del domingo de la Divina Misericordia.

¿Qué es la indulgencia plenaria?

Es la remisión completa de los pecados; durante el jubileo se concede a todos los fieles que crucen la Puerta Santa, abierta para esta ocasión especial. Al cruzarla, los fieles atraviesan, simbólicamente, la indulgencia plenaria que remite de la pena temporal de los pecados, un recorrido hacia la salvación.

¿Qué es el rito de la Puerta Santa?

El jubileo empieza con el rito de la apertura de la Puerta Santa, una puerta que siempre está cerrada a cal y canto y que en el pasado se abría con tres golpes de martillo (costumbre eliminada en el año 2000). Las cuatro basílicas mayores de Roma tienen una Puerta Santa: San Pedro, San Juan de Letrán, San Pablo Extramuros y Santa María la Mayor. Después de la apertura de la Puerta Santa de la basílica de San Pedro, se abren las de las otras tres. La gran novedad del Jubileo de 2016 es que el papa Francisco ha establecido que cada diócesis podrá abrir una Puerta Santa para dar una connotación universal a su mensaje evangélico y para no excluir a quienes no tengan los medios necesarios para realizar el viaje.



Figura 1-1: El papa Juan Pablo II quiso dar un carácter ecuménico a la ceremonia de apertura de la Puerta Santa de la basílica de San Pablo durante la celebración del Jubileo del 2000 (foto de Romano Siciliani)

¿Cuánto dura el Jubileo de la Misericordia?

El Jubileo de 2016 comenzará oficialmente el 8 de diciembre de 2015, con la apertura de la Puerta Santa de San Pedro del Vaticano. El siguiente domingo se abrirá la Puerta Santa de San Juan de Letrán y en “cada iglesia particular, catedral, o iglesia de significado especial”, según la bula papal. Concluirá el 20 de noviembre de 2016, día de la solemnidad litúrgica de Cristo Rey.

¿Puede cualquier peregrino cruzar la Puerta Santa de San Pedro de Roma?

Teniendo en cuenta el enorme flujo de peregrinos, y para evitar largas esperas, se aconseja registrarse en el sitio www.im.va, indicando fecha y hora aproximada en la que se quiere cruzar la Puerta Santa. Para ayudar a los que no se hayan registrado está el Centro de Acogida de Peregrinos, situado en la vía della Conciliazione, 7.

El valor religioso del jubileo

El jubileo es uno de los eventos más importantes para la comunidad católica de todo el mundo.

Es una tradición que nació en la Edad Media, en una época en la que, tras las grandes cruzadas, el control de los santos lugares de Palestina pasó a manos musulmanas. Era importante consolidar los principios de la fe católica y la fuerza de la comunidad, a la vez que suponía otra importante ocasión de peregrinaje.

El jubileo no sólo es una ocasión para que la Iglesia reitere los fundamentos de la religión católica, sino que ofrece la posibilidad a los fieles de conseguir la indulgencia plenaria de sus pecados si se realiza un peregrinaje a los santuarios romanos durante el Año Santo.

A lo largo de los siglos, la Iglesia católica ha pasado por momentos de gran dificultad: el Cisma, la Reforma y, en la actualidad, la laicización de la cultura. Aunque, lamentablemente, a veces los eventos adversos impidieron su celebración, el jubileo ha tenido mucha importancia a la hora de reanimar y transmitir con fuerza un milenario mensaje de fe.

Por esta razón cada jubileo es, de alguna forma, el espejo de una época y de un pontificado.

El tema de la misericordia en el Jubileo de 2016

No es casualidad que el papa Francisco haya elegido dedicar este jubileo extraordinario al tema de la misericordia. De hecho, una de las características fundamentales de su pontificado es la atención a los excluidos, a los marginados, aunque sean pecadores o no creyentes. La misericordia representa también un puente hacia el mundo laico y las demás confesiones, otro tema muy importante para el papa Francisco.

El valor de la misericordia es el fundamento de la convivencia civil. No hay cultura que no considere indispensable el respeto y la atención hacia los débiles y los humildes, así como la capacidad de perdonar a quien se ha equivocado. O por lo menos en teoría, porque, en la práctica, la secularización y la tendencia al individualismo han alejado al hombre de hoy de este imprescindible valor.

De ahí la elección de devolver la atención del mundo hacia la misericordia a través de un evento extraordinario como este jubileo. Por otra parte, en su primer Ángelus después de su elección, el 17 de marzo de 2013, el Santo Padre decía: “Sentir misericordia. Esta palabra lo cambia todo. Es lo mejor que podemos escuchar: cambia el mundo. Un poco de misericordia hace al mundo menos frío y más justo. Necesitamos comprender esta misericordia de Dios, este Padre misericordioso que tiene tanta paciencia”.

“Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre”: así empieza la bula papal *Misericordiae Vultus*, la bula que convoca el Jubileo Extraordinario de la Misericordia, proclamada el 11 de abril de 2015, y que reafirma que esta palabra es la síntesis de la fe cristiana (figura 1-2). En la bula, el papa Francisco repite en más de una ocasión que el lema del Jubileo de la Misericordia será “misericordiosos como el Padre” (*Misericordes sicut Pater*).



Figura 1-2: El papa Francisco preside la convocación del Jubileo de la Misericordia con la lectura de la bula papal, junto a monseñor Rino Fisichella (foto de Christian Gennari)

Algunas citas de la bula papal

En el Antiguo Testamento a menudo se define al Padre como:

- ✓ “paciente y misericordioso”, “rico en misericordia” (Ef 2, 4)
- ✓ “Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira, y pródigo en amor y fidelidad” (Ex 34, 6)
- ✓ “Es propio de Dios usar misericordia y especialmente en esto se manifiesta su omnipotencia” (santo Tomás de Aquino, *Summa Theologiae*)
- ✓ “Él perdona todas tus culpas, y cura todas tus dolencias; rescata tu vida del sepulcro, te corona de gracia y de misericordia” (Salmo 103, 3-4)
- ✓ “Eterna es su misericordia” (estribillo del Salmo 136)
- ✓ “No permitáis que la noche os sorprenda enfadados” (Ef 4, 26)

Cita además numerosos pasajes del Evangelio (“perdonar setenta veces siete”, Mt 18, 22) y parábolas dedicadas a la misericordia (el siervo malo, la oveja perdida, la moneda extraviada, el hijo pródigo). En todos los pasajes exhorta a usar con el prójimo la misma misericordia:

- ✓ “Dichosos los misericordiosos, porque encontrarán misericordia”
- ✓ “Sed misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso” (Lc 6, 27)
- ✓ “En nuestro tiempo, la Esposa de Cristo prefiere usar la medicina de la misericordia y no empuñar las armas de la severidad” (Juan XXIII, en la apertura del Concilio Vaticano II)

El papa Francisco también cita la segunda encíclica de Juan Pablo II *Dives in misericordia*: “La Iglesia vive una vida auténtica cuando profesa y proclama la misericordia (el mayor atributo del Creador y Redentor) y cuando acerca a los hombres a las fuentes de la misericordia del Salvador”.

Tras evidenciar cómo, a través del Antiguo Testamento, el judaísmo valora tanto la misericordia, el papa Francisco recuerda que también el islam atribuye al Creador los nombres de Misericordioso y Clemente.

El Jubileo de 2016 también reviste un gran valor simbólico por la fecha elegida para la inauguración del Año Santo. El 8 de diciembre, además de ser la celebración de María y de la Inmaculada Concepción, es el 50.^o aniversario de la conclusión del Concilio Ecuménico Vaticano II. Un evento, según el Papa, que tuvo el importante mérito de comunicar el Evangelio de una forma nueva, más comprensible para todos los cristianos,

en un esfuerzo por renovar la evangelización. En la bula, el papa Francisco recuerda cómo la misericordia fue un tema recurrente en el Concilio Vaticano II, y para confirmarlo cita a Juan XXIII y Pablo VI (quien subió a la sede papal durante el Concilio, tras el fallecimiento de Juan XXIII en junio de 1965).

En el texto de la bula, el papa Francisco invita a realizar actos de misericordia tanto corporal (dar de comer a los hambrientos, vestir a los desnudos y, en general, cuidar de los menos afortunados) como espiritual (perdonar las ofensas, enseñar a los ignorantes, aconsejar a los dudosos, etcétera).

La elección de convocar para el 6 de noviembre una celebración especial, el Jubileo de los Reclusos, es una demostración tangible de la atención que el papa Francisco presta a los humildes, pero también a los pecadores.

La organización del Jubileo Pontificio ha sido encargada al Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, presidido por monseñor Salvatore Fisichella.

Durante este Jubileo, las lecturas de los domingos del tiempo ordinario se tomarán del Evangelio según san Lucas, conocido como el evangelista de la misericordia.



Concilio Vaticano II

Proclamación: el 25 enero de 1959 por Juan XXIII (tres meses después de su nombramiento).

Período: del 11 de octubre de 1962 al 20 de noviembre de 1965.

Pontífices: Juan XXIII y Pablo VI.

Participación: cumpliendo con las intenciones de Juan XXIII, fue un concilio ecuménico, con más de 2.500 participantes entre cardenales, obispos y patriarcas de todo el mundo.

Durante la procesión nocturna inaugural, Juan XXIII pronunció, de manera imprevista, el que pasó a conocerse como el Discurso de la Luna, con la célebre frase: "Al volver a sus casas encontrarán a sus niños. Háganles una caricia y díganles: 'Esta es la caricia del Papa'".

El Concilio Ecuménico Vaticano II se considera un hito en el camino de la Iglesia, especialmente por su intención de acercarse a la comunidad y a los problemas del mundo contemporáneo, prestando una mayor atención a las

comunidades de fieles. Entre las decisiones más significativas está la de establecer el uso de los respectivos idiomas nacionales en la liturgia en vez del latín, que se empleaba hasta entonces. Entre los documentos oficiales se promulgaron la constitución *Gaudium et Spes*, sobre la necesidad de acercarse y comprender los diversos aspectos del mundo contemporáneo, desde el laicismo hasta la ciencia; el decreto *Unitas Redintegratio*, y la declaración *Nostra Aetate*. Estos últimos reconocían a las demás confesiones, tanto cristianas como no cristianas, la dignidad de “media verdad”, deseando al mismo tiempo acercarse a ellas. En particular, se repudiaba el antisemitismo teológico y se reconocía un enlace espiritual entre la Iglesia católica y la hebrea.

La Cuaresma en el Jubileo de la Misericordia

El papa Francisco, en la bula de proclamación del Jubileo, pide que la Cuaresma de este Año Jubileo se viva con particular intensidad. Encarga a los misioneros de la misericordia difundir por el mundo el mensaje de piedad, mostrando “un signo de la solicitud materna de la Iglesia por el Pueblo de Dios” y confiéndoles la autoridad de perdonar pecados reservada a la Sede Apostólica. Anima, pues, a cada diócesis a ser activa en las celebraciones del Año Santo, invitando y hospedando a estos misioneros, en particular para la iniciativa “24 horas para el Señor”, que tendrá lugar el viernes y el sábado precedentes al IV domingo de Cuaresma (es decir, el 4 y el 5 de marzo).

Santa Faustina Kowalska, la apóstola de la misericordia

En la bula, el papa Francisco menciona también a santa Faustina Kowalska, canonizada por Juan Pablo II el 30 de abril de 2000. Por su obra, en el calendario litúrgico hay un domingo de primavera dedicado a la Divina Misericordia. Nacida en un pequeño pueblo polaco en 1905, ingresó en un convento a los veinte años; santa Faustina fue la inspiradora del movimiento de los Apóstoles de la Misericordia, que hoy en día reúne a millones de fieles en todo el mundo.

Su famoso *Diario*, que cuenta de forma inspirada su relación con Jesús, se ha traducido a muchos idiomas. Santa Faustina murió en Cracovia en 1938 y de inmediato se difundió la fama de la santidad de su vida, junto con el culto de la Divina Misericordia.

El himno Misericordes sicut Pater

El himno oficial del Jubileo de la Misericordia se difundió por YouTube el 6 de agosto de 2015. El autor del texto es el padre jesuita Eugenio Costa, teólogo y músico, mientras que la música la compuso Paul Inwood (seleccionado a través de un concurso en el que participaron 90 compositores de todo el mundo), organista y compositor de la diócesis de Portsmouth (Inglaterra) y uno de los artífices del proyecto Psallite, que pretende implicar a los fieles a través de la música. La grabación es de la escolanía Capilla Musical Pontificia, dirigida por el maestro de la capilla Sixtina monseñor Massimo Palombella, y se realizó en la Radio Vaticana bajo la petición del Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización, dirigido por monseñor Rino Fisichella. El himno se abre con el lema del Jubileo, *Misericordes sicut Pater*, extraído del Evangelio según san Lucas (6, 36), que también sirve de estribillo durante el himno. Las cuatro estrofas están dirigidas al Padre (la primera), al Hijo (la segunda) y al Espíritu Santo (la tercera), mientras que la cuarta recoge todos los temas.

Este es el texto:

Misericordes sicut Pater (estribillo)

Damos gracias al Padre, porque es bueno,
ha creado el mundo con sabiduría,
conduce a su pueblo en la historia,
perdona y acoge a sus hijos.

Damos gracias al Hijo, luz de las gentes,
que ha amado con un corazón de carne,
de Él recibimos, a Él nos donamos,
el corazón se abra a quien tiene hambre y sed.

Pidamos al Espíritu los siete santos dones,
fuente de todo bien, dulcísimo alivio,
confortados por Él, ofrecemos consuelo,
el amor espera y todo soporta.

Pidamos la paz al Dios de toda paz.
 La tierra espera el evangelio del Reino.
 Alegría y perdón en el corazón de los pequeños
 serán nuevos los cielos y la tierra.

Las palabras del Santo Padre

En la bula de indicción *Misericordiae vultus* hay algunos pasajes especialmente significativos, que aquí citamos y que se encuentran en los puntos 14, 15 y 18.

14. La peregrinación es un signo peculiar en el Año Santo, porque es imagen del camino que cada persona realiza durante su existencia. La vida es una peregrinación y el ser humano es *viator*, un peregrino que recorre su camino hasta alcanzar la meta anhelada. También para llegar a la Puerta Santa en Roma y en cualquier otro lugar, cada uno deberá realizar, según sus propias fuerzas, una peregrinación. Esto será un signo de que también la misericordia es una meta por alcanzar y que requiere compromiso y sacrificio. La peregrinación, entonces, será estímulo para la conversión: al cruzar la Puerta Santa nos dejaremos abrazar por la misericordia de Dios y nos comprometemos a ser misericordiosos con los demás, como el Padre lo es con nosotros.

El Señor Jesús indica las etapas de la peregrinación mediante la que es posible alcanzar esta meta: "No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados. Dad y se os dará: una medida buena, apretada, remecida, rebosante pondrán en el halda de vuestros vestidos. Porque seréis medidos con la medida que midáis" (Lc 6, 37-38) (Francisco, *Misericordiae vultus*, bula de indicción del Jubileo de la Misericordia).

15. En este Año Santo, podremos realizar la experiencia de abrir el corazón a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales que, con frecuencia, crea dramáticamente el mundo moderno. ¡Cuántas situaciones de precariedad y sufrimiento existen en el mundo hoy! ¡Cuántas heridas sellan la carne de muchos que no tienen voz porque su grito se ha debilitado y silenciado a causa de la indiferencia de los pueblos ricos! En este Jubileo, la Iglesia será llamada a curar aún más estas heridas, a aliviarlas con el óleo de la consolación, a vendarlas con la misericordia y a sanarlas con la solidaridad y la debida atención. No caigamos en la indiferencia que humilla, en la habitualidad que anestesia el ánimo e impide descubrir la novedad, en el cinismo que destruye. Abramos nuestros ojos para ver las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de dignidad,

y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio. Nuestras manos estrechen sus manos, y acerquémonos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad. Que su grito se vuelva el nuestro y, juntos, podamos romper la barrera de la indiferencia que suele reinar para esconder la hipocresía y el egoísmo. Es mi vivo deseo que el pueblo cristiano reflexione durante el Jubileo sobre las obras de misericordia corporales y espirituales. Será un modo de despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina. La predicación de Jesús nos presenta estas obras de misericordia para que podamos darnos cuenta de si vivimos o no como discípulos suyos. Redescubramos las obras de misericordia corporales: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, acoger al forastero, asistir a los enfermos, visitar a los presos, enterrar a los muertos. Y no olvidemos las obras de misericordia espirituales: dar consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, consolar al triste, perdonar las ofensas, soportar con paciencia las personas molestas, rogar a Dios por los vivos y por los difuntos (Francisco, *Misericordiae vultus*, bula de indicción del Jubileo de la Misericordia).

18. Durante la Cuaresma de este Año Santo tengo la intención de enviar a los misioneros de la misericordia. Serán un signo de la solicitud materna de la Iglesia por el Pueblo de Dios, para que entre en profundidad en la riqueza de este misterio tan fundamental para la fe. Serán sacerdotes a los que daré la autoridad de perdonar también los pecados que están reservados a la Sede Apostólica, para que se evidencie la amplitud de su mandato. Serán, sobre todo, signo vivo de cómo el Padre acoge a cuantos buscan su perdón. Serán misioneros de la misericordia porque serán los artífices ante todos de un encuentro cargado de humanidad, fuente de liberación, rico de responsabilidad, para superar los obstáculos y retomar la vida nueva del Bautismo. Se dejarán conducir en su misión por las palabras del Apóstol: “Dios sometió a todos a la desobediencia, para tener misericordia de todos” (Rm 11, 32). Todos, sin excluir a nadie, están llamados a percibir el llamamiento a la misericordia. Que los misioneros vivan esta llamada conscientes de fijar la mirada sobre Jesús, “sumo sacerdote misericordioso y digno de fe” (Hb 2, 17) (Francisco, *Misericordiae vultus*, bula de indicción del Jubileo de la Misericordia).



Figura 1-3: El papa Francisco dedica gran atención al encuentro y a la conversación con los fieles y las familias (foto de Christian Gennari)

El logotipo del Jubileo

El logotipo fue creado por el jesuita padre Marko I. Rupnik y pretende ofrecer una imagen simbólica de la misericordia. Por eso representa a Jesús que carga sobre sus hombros al hombre perdido: simbólicamente, el Buen Pastor se hace cargo de la humanidad.

La escena se ubica en el interior de una forma de almendra, muy frecuente en la iconografía antigua y medieval, que evoca en Cristo la presencia simultánea de las dos naturalezas, la divina y la humana. Los tres óvalos concéntricos, de colores cada vez más claros hacia el exterior, evocan el movimiento de Cristo que saca al hombre de la noche del pecado y de la muerte.

Los eventos principales del Jubileo de la Misericordia

8 de diciembre de 2015

Solemnidad de la Inmaculada Concepción

A las 9.30 h Santa Misa de apertura de la Puerta Santa de la basílica de San Pedro

13 de diciembre de 2015: III domingo de Adviento

Apertura de la Puerta Santa de las basílicas de San Juan de Letrán, San Pablo Extramuros y de las catedrales del mundo

27 de diciembre de 2015

Jubileo de la Familia

Plaza de San Pedro

1 de enero de 2016

Apertura de la Puerta Santa de Santa María la Mayor

Solemnidad de María Santísima Madre de Dios

Jornada Mundial por la Paz

19 de enero de 2016 a las 15.00 h

Jubileo de los Organizadores de las Peregrinaciones

Aula Pablo VI, plaza del Santo Oficio

Encuentro internacional con cuantos organizan las peregrinaciones, los párrocos, los rectores y los que sirven en los santuarios. Parroquia y santuario: Lugares de la Misericordia

21 de enero de 2016 a las 12.00 h

Encuentro con el Santo Padre

25 de enero de 2016 a las 17.00 h

Celebración ecuménica en la basílica de San Pablo

Basílica de San Pablo Extramuros

2 de febrero de 2016

Jubileo de la Vida Consagrada

Fiesta de la Presentación del Señor y día de la Vida Consagrada

Basílica de San Pedro

10 de febrero de 2016: Miércoles de Ceniza

Envío de los misioneros de la misericordia en la basílica de San Pedro

Basílica de San Pedro

13 de febrero de 2016

Jubileo de los Grupos de Oración del Padre Pío
Plaza de San Pedro

22 de febrero de 2016 de 10.30 a 12.00 h

Jubileo de la Curia Romana, del Gobierno de la Ciudad del Vaticano y de las instituciones que dependen de la Santa Sede.

Basílica de San Pedro

Cátedra de San Pedro

Santa Misa con el Santo Padre en la basílica de San Pedro

4-5 de marzo de 2016

24 horas para el Señor

Basílica de San Pedro

Viernes 4 de marzo, a las 15.00 h, celebración penitencial presidida por el papa Francisco en la basílica de San Pedro

20 de marzo de 2016

Jornada Diocesana de los Jóvenes

Plaza de San Pedro

1-3 de abril de 2016

Jubileo para los devotos de la espiritualidad de la Divina Misericordia

Plaza de San Pedro

23-25 de abril de 2016

Jubileo de los Adolescentes

25 de abril, peregrinación de las siete iglesias

5 de mayo de 2016, de las 18.00 a las 19.30 h

Vigilia de oración para secar las lágrimas

Basílica de San Pedro

Vigilia de oración presidida por el papa Francisco

27-29 de mayo de 2016

Jubileo de los Diáconos

Plaza de San Pedro

Viernes 27 de mayo a las 17.00 h en las siete iglesias de San Lorenzo

1-3 de junio de 2016

Jubileo de los Sacerdotes

Plaza de San Pedro

10 de junio de 2016

Jubileo de los Enfermos y de las Personas con Diversidad Funcional

Plaza de San Pedro

26-31 de julio de 2016

Jubileo de los Jóvenes. Jornada Mundial de la Juventud.
Cracovia

2-4 de septiembre de 2016

Jubileo de los Voluntarios y de los Operarios de la Misericordia
Plaza de San Pedro

23 de septiembre de 2016

Jubileo de los Catequistas
Plaza de San Pedro

8-9 de octubre de 2016

Jubileo Mariano
Plaza de San Pedro
De las 20.00 a las 24.00 h, apertura de las iglesias jubilares. Noche de reconciliación

1 de noviembre de 2016 a las 16.00 h

Santa Misa en el cementerio Prima Porta
Cementerio Flaminio

6 de noviembre de 2016

Jubileo de los Reclusos
Basílica de San Pedro

13 de noviembre de 2016

Clausura de la Puerta Santa en las basílicas de Roma y en las diócesis
San Juan de Letrán

20 de noviembre de 2016: Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo

Clausura de la Puerta Santa en San Pedro
Basílica de San Pedro
Conclusión del Jubileo de la Misericordia

Además, se han organizado 12 audiencias especiales jubilares en la plaza de San Pedro en las siguientes fechas: 30 de enero, 20 de febrero, 12 de marzo, 9 de abril, 30 de abril, 14 de mayo, 18 de junio, 30 de junio, 10 de septiembre, 1 de octubre, 22 de octubre y 12 de noviembre.

Para estar al día de todos los eventos, el sitio en español del Jubileo de 2016 es <http://espana.the-jubilee2016.com>. En él podrás participar virtualmente en el jubileo y obtener un Certificado de afiliación.